

RANTOR POTHIA

“Una Historia Real”

Bar "El cometa negro", hora 0630.

Tras varios minutos en la puerta, Smithy Torres reunió todo el valor que en realidad no tenía, para entrar en "El cometa negro". Según la información que sus casi últimos créditos le habían proporcionado, ese era el lugar idóneo para encontrar la gente que Smithy buscaba. Su padre había sido piloto en la rebelión contra el Imperio, y su abuelo un famoso pirata. Lamentablemente para Smithy, los médicos de la nueva Republica habían plasmado el sello de "no apto" en su informe de reclutamiento, y ya que el Imperio era un enemigo de la familia, solo el contrabando o la piratería le darían la posibilidad de tener una nave. Finalmente, Smithy atravesó la puerta. Afortunadamente, a tan altas horas el bar estaba vacío. El cobarde corazón de Smithy no hubiese soportado la visión de tal antro en su hora punta. En cualquier caso, el barman aun parecía estar trabajando, con lo que Smithy puso su mejor cara de tipo duro (que resultaba bastante triste) y se aproximó a la barra.

-¡Eh tú!, em... uh... Barman insignificante... necesito encontrar piratas, bueno... una banda de contrabandistas, quiero decir...-

Smithy le resultaba ridículo al experimentado barman, pero casualmente la palabra "insignificante" siempre le había molestado. Así que desechó la idea de echar al muchacho a patadas y pensó en una mejor manera de venganza. ¿Una bebida laxante? no, clásico... ¿Algo con genes mutágenos? mmm... demasiado caro...

-¿Es que no me has oído?- dijo Smithy con su voz de pito.

Fue entonces cuando el barman recordó al único cliente que aun permanecía en el local. No podía haber mejor venganza.

-Perdona tipo duro- dijo el barman con una sonrisa -tienes suerte, el mejor pirata que yo haya conocido esta sentado en la ultima mesa de la esquina. Págale la bebida y te contara lo que quieras saber.

Smithy miró hacia donde apuntaba el dedo del barman, y vio a una figura con la cabeza echada sobre la mesa, que por cierto estaba manchada con algún tipo de bebida.

-¿Ese?- preguntó incrédulo Smithy.

-Justo ese, no hay pirata mejor.

Mientras se aproximaba, Smithy pudo observar mejor a su "contacto". Vestía una camisa amarillenta que alguna vez fue blanca, semicubierta por un roído chaleco negro y cuyo último botón no lograba contener la tripa de su ocupante. El pantalón de color marrón parecía resistir el peso de la barriga, y unas botas negras llenas de barro manchaban el suelo del local. Smithy se sentó en la mesa y se quedó mirando como los pelos de la barba de su interlocutor flotaban en el desconocido líquido de la mesa, mientras este parecía dormir. Con su voz de pito Smithy empezó a hablar.

-Eh... disculpe... yo quiero ser... bueno usted es... me ha dicho el señor de la barra que si le pago la bebida...

Tras pronunciar la palabra bebida, el gordo se despertó de pronto levantándose de un golpe.

¡Ah!- grito Smithy asustado.

-¿Tu hass disho bebida shaval?- dijo el gordo mirando a Smithy con ojos vidriosos.

-Bueno, si me cuenta...

-¡Hombre!, otrro asmirador del gran Rantor Potha... dame esa mano mushasho... mis amigoss me llaman Potha, assí que tu puedes llamarme Rantor...

Smithy le dio la mano al pirata, intercambiando el saludo y miles de bacterias que saltaron de la roña de Potha a su mano.

-Bueno, un ttrato ess un ttrato, y no veo bebida mushasho...

-Oh... claro...

El barman trajo una jarra de algo que debió gustar mucho al pirata por que se lo bebió de un golpe. Tras limpiarse (es un decir) la barba con su mano mugrientaa, Potha miró a Smithy y le dijo:

-Shaval, te voy a contar la mas grande batalla que se haya librrado nunca...

-Pero yo lo que quiero...

-¡Silensio!- escupió Potha -no interrumpas... es de mala educación ¿sabes?

Entre acojonado y asqueado, Smithy se dispuso a escuchar.

-Ah... como si fuera ayerr, la flota me dejo en retaguardia como medida desesperada, no podían arriesgar a su mejor hombre....

UN AÑO ANTES

-Bien- dijo el experimentado líder pirata -esta es la ultima nave por asignar en la misión. Esta vez quiero que todo salga bien.

-Aun nos falta una nave- replico el Segundo al mando- ya sabe... Potha y su cascaron "La Ladilla".

El líder se echo la mano a la cara y dijo:

-Invéntate algo, lo que sea, pero que Potha no llegue hasta casi terminada la batalla. Esta es una operación delicada, y ese no es precisamente el estilo de Potha.

-Haré lo que pueda- dijo el Segundo, visiblemente contrariado con la idea de ver a Potha -iré ahora mismo, estará en la cantina, como siempre.

Tras un paseo por la base pirata, el segundo llego a la cantina, donde incomprensiblemente no estaba Potha. En ese instante se empezaron a oír gritos en el piso de arriba, al que se accedía desde la cantina por unas escaleras.

-¿Que ocurrió entonces?- pregunto Smithy aparentemente interesado.

-Mushasho... una de mis novias me rogaba que tuviese cuidado en la próxima misión.

-¡¡50 créditos por un polvo con una guarra!!¡¡Tú estás loca, chica!!

-¡¡Cerdo gordo de mierda, págame ahora mismo o te corto ese colgajo al que le tienes tanto aprecio!!

-¡¡25 créditos, ni uno mas!!- grito Potha, tirando el dinero en la cama.

La "guarra" trato de enganchar los "atributos" de Potha, pero fallo en su intento.

-¡¡Ja, ja, ja!!El truco de siempre de las mujeres!, a ver cuando os inventáis algo nuevo...!

En ese instante la chica cogió la barba de Potha y empezó a tirar de ella con fuerza.

-¡¡¡¡Arrrrrg!!!! Está bien, esta bien, 30 créditos!

La muchacha tiro con más fuerza...

-¡¡Para, para, 35 créditos!! no tengo mas!

-Chico bueno, dijo la chica, ahora lárgate antes de que llame a mi chulo.

-Ni por un millón me quedaría en este cuchitril- dijo Potha saliendo de la habitación.

Mientras bajaba las escaleras. Potha saco otros 20 créditos de su bota (un lugar al que nadie que le conociese se atrevería a mirar) y sonrió mientras se ponía el cinturón.

-¡Potha!- grito el segundo -tengo tus ordenes aquí...

-Hombre, si es el Segundo, una figura... lo siento, pero ahora me voy a echar un trago, habla con Smanley, mi copiloto...

Si al segundo al mando le daba asco tener que hablar con Potha, hacerlo con Smanley le daba ganas de salir corriendo. Aquel anciano parecía tener la palabra "cadaver" escrita en la frente.

Mientras el segundo pensaba en Smanley, este apareció frente a el. Su aspecto era el de siempre, pequeño (no media mas de 1'50) delgado hasta el limite, pálido y de complexión "pluma". Si nadie se metía con Smanley, era porque después se las tenia que ver con Potha. Potha siempre decía "meterse con Smanley es meterse con la Ladilla".

-Bueno, ¿donde están esas ordenes, jefe?

-Toma, están en el disquete, codificadas. ¿Disponéis de descodificador en la nave?

-Mmmmm... ¿Descodificador?

-Si, ya sabes, para descodificar información ¿SABES, NO? -dijo el Segundo visiblemente preocupado.

-¡Ah, si! ya recuerdo. Tenemos dos.

-¿Dos decodificadores?

-Claro... ¿hacen falta más?

-No, no...- respondió el Segundo que empezaba a cansarse.

-Bueno, pues que me voy con el jefe a echar un trago...

-¡Nada de tragos!- grito el segundo -¡Ir a poner la nave a punto y a decodificar las ordenes!

-Solo un chupito...

-¡A LA NAVE!- grito aun mas el segundo, que ya se estaba poniendo rojo.

Smanley haciendo una demostración de su valor, salió corriendo como una rata hacia la barra donde estaba Potha.

-Debe ser genial estar en una banda- dijo Smithy mirando al techo del local.

-Ssi es chachi piruli- dijo Potha con ironía -¡Si quieres ser un pirata tienes que ser mas duro...!, debe ser genial estar en una banda- repitió Potha burlándose -¡Que pareces Luke Skywalker!- dijo dándole un empujón y manchándole la chupa al muchacho -¿Donde estaba...? ¡Ah, si!, estaba conversando con el Charly, el barman de la cantina... ¡El bueno de Charly, como me apreciaba...!

-Escúchame, bola de sebo, ¡o me pagas los 500 créditos que me debes, o hago morcillas con tus intestinos, es la ultima vez que te lo advierto!

-Que majete este Charly, si me dejo lo que gano en tu local, ¡que soy un cliente habitual!- dijo Potha.

En ese instante Smanley "la rata" llevo a la barra y le dijo a Potha:

-Nos tenemos que ir, me han dado las órdenes en este disquette y las tenemos que desforilmonizar.

-¿Has visto Charly? si es que no tengo tiempo ni para pagarte... cuando vuelva hablamos, majete- dijo Potha dándole unos cachetes en la cara.

-Aprende shaval, hay que serr amigo de los barman, siempre te pueden contarr cosas interesantes...

-¿Eran muy amigos usted y Charly?- pregunto Smithy.

-Como hermanos- respondió Potha con serenidad ética.

-¡Como no me pagues cuando vuelvas te vuelo la cabeza asqueroso! grito Charly mientras Potha y Smanley salían del local.

-¿Que has dicho que teníamos que hacer con la información del disquette?- pregunto Potha.

-Mmmmm... Desforl... Desrol...

-Descondinfincarlia joder, Smanley, aprende un poco de cultura que te estas quedando senil, repite conmigo DES-CON-DIN-FIN-CAR-LI A. ¿Enterado?

-Desconfinfincarlia. Vale- respondió Smanley.

En pocos minutos, Smanley y Potha llegaron a la nave orgullo de ambos, la archidesconocida "Ladilla".

-¿Su nave se llama "La Ladilla"?- pregunto Smithy con cara de asco.

-¿Que pasa?¿Que quieres, que le llame "Estrella del mar" o "Sol de Poniente" o alguna mariconada así?. No señor, yo derribo naves con esos nombres. "La Ladilla"- dijo Potha desplegando los brazos como si pudiera ver el titulo -un nombre con personalidad.

-Bueno- se resigno Smithy -y ¿como era?

-Ah... mushasho, era la mejor nave de todos los tiempos...

Smanley y Potha miraron la nave una vez más antes de subir a ella. El aparato se caía a cachos, y en el casco se podían ver numerosos agujeros y cables que chisporroteaban. En sus laterales se veía un insecto pintado por el propio Potha, que según el y apoyándose en su amplia experiencia, era una ladilla.

-¿Tu crees que despegara?- pregunto indiferente Smanley.

-¿Cagüen diez...- juro Potha -¿nos ha fallado alguna vez?

-Si.

-Vale,- admitió Potha -pero como disparan esos láseres de cuarta mano que le hemos puesto...

-Si, a veces disparan- dijo Smanley indiferente.

Potha le dio unas palmaditas en la calva a Smanley y dijo:

-Ya veras como nos lo vamos a pasar.

El interior de la nave que anteriormente había sido una pequeña cañonera semidestruida, duramente transformada a un carguero y modificado para el combate tras 236 años de servicio, era aun más desastroso que el exterior. La iluminación era defectuosa, por no hablar de la calefacción, los compartimientos para dormir estaban llenos de chinches y otros insectos desconocidos, y en las bodegas Smanley insistía haber visto extrañas criaturas pululando por el techo y el suelo. Cuando Potha dijo que eran ratas, Smanley pregunto si las ratas median 1 metro y medio y tenían siete ojos, a lo que Potha respondía que el no podía conocer todos los tipos de ratas del universo. La cabina era cuanto menos curiosa. La parte derecha, que era el lado que Potha ocupaba como capitán estaba repleta de trozos de pizza y otros pedazos orgánicos desconocidos, además de una pila de latas de lum (bebida típica de piratas) vacías que Potha coleccionaba. El lado de Smanley trataba de mantener a raya las invasiones de porquería que se producían desde el lado del capitán, y lo cierto es que hubiera conseguido un lado bastante pulcro de no ser por la manía de Smanley de pintar durante los viajes, pequeños lienzos de pésimo gusto. Los movimientos de la nave, bastante bruscos teniendo en cuenta la habilidad del capitán y la calidad digamos escasa de la misma, hacían caer la pintura en los mandos y por el suelo. Algunos botones ya no funcionaban por ese efecto, y aquellos que antes eran rojos podían ser verdes, amarillos o morados.

Smanley y Potha ocuparon sus asientos y el primero le entrego el disquette a su capitán.

-¿Tu sabes donde esta el descondinfincandior?- preguntó Smanley.

-Por supuesto, por eso soy yo el capitán y tu mi copiloto- dijo Potha dando palmaditas en la calva de Smanley.

Acto seguido, Potha procedió a introducir el disquette en una ranura en la que obviamente no encajaba.

-¿Problemas CAPI TAN?- preguntó Smanley.

-Mmmrrrr...Es que este no es compatible- dijo Potha.

Sobre la ranura rezaba "Slot de ampliación S31". La sonrisa irónica de Smanley siempre irritaba a Potha. Y cuando se irritaba le entraba hambre.

-¿Es que no me queda nada de pizza?- pregunto Potha contrariado.

-Tienes un trozo pegado en el panel B2- dijo Smanley.

-Ah si, este solo tiene 2 semanas.

-Esta metido en una ranura, cagüen...- dijo Potha tirando de su aperitivo.

Cuando finalmente Potha sacó el trozo de pizza de la ranura, bajo una anchoa momificada que estaba pegada desde tiempos inmemoriales, un cartel indicaba "Descodificador V344".

-¡Ahi esta!- exclamó Potha -y seguro que este es compatible.

¿Estabas desconfiando la pizza?- pregunto Smanley.

-Tu sigue con tus botones de colores- respondió Potha.

-Es arte- replicó Smanley.

-Una mierda, eso es lo que es- dijo Potha mientras introducía el disco.

Sorprendentemente el ordenador parecía funcionar, y el mensaje se decodifico, aunque lamentablemente la pizza insertada anteriormente había dañado el lector de la unidad, con lo que el mensaje solo apareció decodificado en parte. En un monitor con una mugrienta mancha en su esquina superior derecha se podía leer:

LUGJR DE ENUENTRO:S†CTOR ALF*

H RA DE LEG DA: 19&15

@MPO TAN E: # AC†DIR A{TES

El mensaje real era:

LUGAR DE ENCUENTRO: SECTOR ALFA

HORA DE LLEGADA: 1915

IMPORTANTE: NO ACUDIR ANTES

Dado que el mensaje estaba incompleto, las dos mentes pensantes de la nave, tras una larga discusión y sopesar varias posibilidades, llegaron a la conclusión de que el lugar de encuentro era el sector alfa, la hora de llegada las 1915 y el mensaje importante "Acudir antes". Y casi acertaron. Y ya que debían llegar antes de las 1915, decidieron llegar a las 1905.

A las 1900 la flota pirata, compuesta por 6 elegantes naves decoradas con motivos amenazadores y modificadas hasta la saciedad, estaba desplegada y dispuesta para ganarse la paga.

-Jefe Líder en comunicación con el resto de la flota, la escolta trasera del convoy Imperial debe de estar siendo atacada por nuestros compañeros en estos momentos. Tal y como pensábamos, el resto del convoy, protegido por su escolta delantera ha continuado su ruta en un afán de evitar que el convoy sufra daños. La escolta llegara en 05 minutos, y a pesar de que son mucho mas numerosos que nosotros, contamos con el elemento sorpresa que ya conocéis, el modulo de ocultación, nos moveremos hasta sus narices y los convertiremos en polvo espacial. El convoy sin escolta se rendirá y todos tendremos unas largas vacaciones. No tengo que recordaros que cualquier comunicación en nuestras frecuencias provocara interferencias con el modulo de ocultación y nos vera todo dios, así que olvidad los comunicadores. ¡Ah, casi se me olvida!, la chatarra esa... ¿como se llama?

- "La Ladilla" - dijo el Segundo sonriéndose.

-Si eso, "La Ladilla" al mando de nuestro querido capitán Potha, aparecerá a las 1915 para ayudarnos a remolcar carga, tenedlo en cuenta.

-Bien- añadió el Líder -comunicadores fuera a mi señal... ¡ya!

A las 1904 la flota pirata tenia a la escolta del convoy enemigo a la vista. 12 cazas TIE, 9 interceptores TIE y 3 bombarderos. Los piratas conocían sus objetivos; colocarse en los morros de 6 interceptores y destruirlos antes de que supiesen de donde venía el fuego. Una vez anulados los módulos de ocultación por el uso de las armas, eliminar otros 6 TIE aprovechando la sorpresa. El resto seria pan comido. Una gota de sudor recorrió la frente del Líder, un poco más y seria cosa hecha. Fue entonces, cuando del hiperespacio apareció la peor pesadilla de la flota pirata, apareció "La Ladilla".

-... Pues como te decía mushasho, Smanley y yo estábamos de camino a la batalla, tras decodificar hábilmente nuesstras ordenes... ¿que hay sobre otra ronda shaval? tengo la garganta secca -volvió a escupir Potha.

Smithy palpó su bolsillo y sacó sus últimos créditos, pagando otra ronda de lum que Potha se bebió rápidamente, no sin antes colorear algo más su camisa con el contenido de una de los vasos.

-¿Que ocurrió en la batalla?- pregunto Smithy intrigado.

-Fue la mas dura que he librraddo, shavalote... recuerdo la felicidad de mis camaradas cuando mi nave apareció del hyperrealismo, digo del hiperespacio.

-¿Que es eso?, ¿Que demonios es eso?- pregunto nervioso el Líder.

-No puede ser, les di el disco, no pueden ser ellos- el Segundo empezó a gimotear y a darse cabezazos contra su asiento de copiloto.

-Es "La Ladilla" - siguió gimoteando -no es justo ¿pero que he hecho yo?

-No perdamos la calma- dijo el Líder sudando -tal vez se marchen, ellos no pueden vernos, y parece que la escolta imperial les ignora.

En la "Ladilla" la perspectiva era muy diferente.

-¡Joder!- exclamó Potha -¿has visto todos esos TIE? ¿Y donde están los compañeros? Espero que no piensen que voy a atacar a semejante convoy yo solo...

-A lo mejor hemos llegado demasiado pronto- sugirió Smanley.

-No, no, no, las órdenes eran muy claras, a ver, pasamé el intercomunicador.

-¿En que frecuencia?- pregunto Smanley.

-Pues en cual va a ser tonto del culo, en la que usamos para hablar con los demás piratas.

Potha pulso el botón del intercomunicador, miro por los cristales de la cabina para asegurarse de que no veía otras naves piratas y finalmente dijo:

-¡A ver! ¡Que cojones pasa, donde esta todo el mundo!¡Ya se que mi nave es la hostia, pero no me voy a follar yo solo todos estos TIE!

Tal y como el Líder pirata había dicho, la interferencia del intercomunicador descubrió la posición de las naves, anulando el modulo de ocultación cuando aun estaban en medio de la maniobra de aproximación al convoy y las dejo a tiro de la enorme escolta imperial.

-Ah...mushasho, jamás olvidare aquello. ¿Te dass cuenta? estaban todos ocultos asustados, y cuando me oyeron por radio se lanzaron al ataque. ¿Has visto u oído alguna vez una demostración mayor de liderazgo...?

-¡Aaaarrrrg!Si salgo de esta lo primero que voy ha hacer es acabar con ese subproducto humano!¡le matare!, ¡le matareeeee!- grito el Líder pirata hasta quedarse sin aliento.

En "La Ladilla", Potha y Smanley ya habían puesto los motores al máximo (que en cualquier caso no se diferenciaba mucho del mínimo) y se dirigían a "liderar el ataque" como decía un Potha entusiasmado, manejando los controles con una mano y un trozo de pizza en la otra.

-Tres cazas TIE aproximándose- dijo Smanley.

-¡Marcha de la buena!- exclamo Potha- me voy a la torreta, tú pilota la nave.

-¡A la orden capitán!... me encanta decir eso- dijo Smanley para si.

Potha acomodó su orondo culo en el, reforzado aunque poco resistente, asiento de la torreta y se preparo para disparar.

-TIE a tiro... reza a tu emperador ¡fuego!- exclamo Potha, pero su grito no fue acompañado de ningún disparo.

-¡Fuego coño!- volvió a gritar Potha, pero una vez mas no hubo disparo.

-¡Joder, con la mierda de los láseres!- dijo mientras soltaba un puñetazo sobre los mandos, con lo que consiguió un cortocircuito que provoco una andanada de disparos que abatió a los tres TIE que se aproximaban en formación, y también anulo los escudos (poco eficientes ya de por si) de la nave y la mayor parte de sistemas de navegación.

-¡Toma ya!¡A ver cuando Luke ha hecho eso!- exclamó Potha.

Mientras "La Ladilla" derribaba los tres TIE gracias a la habilidad de su artillero y a la mayor suerte desde la destrucción de la estrella de la muerte, las naves piratas habían ido cayendo una tras otra. Algunos habían logrado sobrevivir en cápsulas de escape, pero la mayoría habían perecido. Únicamente la nave del líder y del segundo seguía aun combatiendo, pero con evidentes graves daños. Potha bajo de la inutilizada torreta de láseres de cuarta mano para tomar el mando de la nave de nuevo.

-Eh... malas noticias- dijo Smanley - la nave del líder acaba de ser inutilizada por los cañones de iones de uno de los bombarderos, y el resto se dirigen hacia nosotros a máxima velocidad.

-¿Como se encuentra "La Ladilla"?- pregunto preocupado Potha.

-Sin escudos, sin maniobrabilidad, sin hiperespacio,...- Smanley iba leyendo los datos en el monitor uno tras otro como si la cosa no fuera con el...

-O sea, que estamos jodidos- dijo Potha.

-¿Y que hicieron en ese momento critico?- preguntó Smithy con los ojos muy abiertos.

-Hissimos lo que cualquier pirata debe hacer, lushar hasta la muerte...

-¡Nos rendimos, no disparen!- gritaron Smanley y Potha por el intercomunicador al unísono de manera histérica.

Una voz metálica resonó en el comunicador de la nave:

-Interceptor TIE líder, en comunicación con nave hostil, bajen sus escudos y prepárense para ser abordados.

-Bajen sus escudos y prepárense para ser abordados bla, bla, bla,... pero que asco que me dan estos niñitos de academia ¡Que no tengo escudos que bajar gilipollas!- gritó Potha por el intercomunicador.

-Pam pam pam pam-pa pam pam-pa pam...- empezó a cantar Smanley imitando la Marcha Imperial.

-No tiene gracia- dijo Potha dándole un capón.

En los siguientes minutos, Potha y Smanley vieron dos transportes imperiales salir del convoy. Uno de ellos, se dirigió a la nave del lider acoplándose a ella. El otro se dirigía directamente hacia ellos. En el tiempo en que Potha se comía otro trozo de pizza y Smanley pintaba un lienzo rápido, el transporte se acoplo y recibieron un mensaje por el comunicador.

-Aquí el teniente Lois Carter, asignado al transporte X3335...

-Que si, que si- interrumpió Potha -que abramos la compuerta ¿no?

-Lo ha adivinado- respondió el teniente irónicamente.

-Smanley, abre la compuerta, es el botón azul.

Smanley miro su panel de mandos y descubrió que su último intento de pintar en la nave había causado que 8 botones fuesen azules.

-Mmmmm...Este, fijo que es este- dijo por lo bajinis pulsándolo.

En pantalla apareció el mensaje "¿Esta seguro?". Smanley no estaba seguro en absoluto, pero no era momento para dudar. "Duda y estas muerto" le dijo su abuelo una vez, antes de morir, por cierto. Así que Smanley pulsó el botón.

Tras la aleatoria pulsación de Smanley, las pocas luces que aun funcionaban en la nave se tornaron rojas y una voz desafinada y metálica decía repetidamente.

Autodestrucción pulsada, quedan 60 segundos para autodestrucción...59...58...57...56...

-¡Smanley melón! ¡¿Pero que has hecho?!- gritó Potha.

-¡Le he dado al azul, al azul, es culpa tuya!- gritó Smanley a su vez.

Potha miró el panel de mandos de Smanley y vio al menos 8 botones todos azules.

-¡Tu y tus pinturas! ¡Solo había un botón azul cuando robe esta nave imbécil!

-40...39...38...

Tras oír como corría la cuenta atrás, Potha y Smanley siguieron ejemplo de los números y echaron a correr hacia las cápsulas de salvamento no sin que antes Potha recogiese tres trozos de pizza que había a mano y Smanley dos botes de pintura y un lienzo. Cuando ambos estaban en las cápsulas Potha miró a Smanley y le dijo:

-A pesar de que hayas petado mi fantástico e invencible crucero, ha sido un placer estar contigo, viejo senil.

-Aunque no haya sido culpa mía que tu servocafetera pete por que tu me dijiste que pulsase el azul, ha sido un placer servir a tus ordenes gordo seboso- le respondió Smanley. -Te quiero- añadió Smanley.

-Marica- respondió Potha, pero luego se arrepintió y dijo -Bueno, yo también, pero si se lo cuentas a alguien...

Y después cerraron sus cápsulas activándolas inmediatamente. Milagrosamente ambas cápsulas funcionaban a la perfección, seguramente por que nadie había tenido que

utilizarlas antes. Unos segundos después, la nave estallo, destruyendo al transporte lleno de soldados de asalto que se había acoplado y a 3 TIE que estaban a escasos metros por si a los ocupantes se les ocurría alguna heroicidad.

-...Pues como te decía, tras derribar a 8 cazas y 4 interceptores, nuestra nave seguía rodeada de naves imperiales- balbuceó Potha.

-¿Y que mas, que mas?- preguntó Smithy.

-La nave estaban tan dañada que tuvimossss que abandonarla, no sin antes lanzarla contra una Corbeta enemiga, inutilizándola...- mintió Potha.

-Uao.

-Si, Uao- corroboró Potha.

Desde el carguero donde estaban escoltados por soldados de asalto los piratas capturados de la nave principal pirata, el Líder y el Segundo, veían la escena de la supuestamente heroica explosión de la Ladilla.

-¡Has visto, Segundo!, ¡que maniobra!, han autodestruido la nave justo cuando mas imperiales podían volar. ¡Eso son piratas! y nosotros aquí, avergonzados, con nuestra nave rendida... ¡No podemos dejar esto así!

-Podríamos aprovechar ahora que los soldados están ensimismados con la explosión- susurro el Segundo.

-Pasa el mensaje a los demás, van a ver lo que son piratas ¡por "La Ladilla"!- dijo el Líder.

-Eh... ¿tenemos que gritar eso?- pregunto el segundo.

-Bueno, por la piratería entonces- afirmó el Líder.

Aprovechando el momento de despiste de los soldados, los piratas comenzaron una rápida escaramuza al grito de ¡Por la piratería! En minutos el carguero era capturados por los piratas, y en pocos minutos mas, era ligeramente modificado al estilo pirata, o sea, menos seguro, menos cómodo, pero mas rápido y con mas potencia de fuego.

-¡Mira la pantalla!- replicó el Segundo- indica la localización de una cápsula de escape.

-Quizás sea Potha- dijo el Líder.

Al oír esto el resto de piratas todos comenzaron a gritar ¡Vamos por Potha!Vamos por Potha! y algún ocasional ¿Quién es Potha? Sin pensarlo dos veces, el carguero capturado se salió de la formación y se dirigió a toda velocidad hacia el lugar que indicaban los sensores. Antes de que la escolta reaccionara, aun conmocionada por lo ocurrido con "La Ladilla", el carguero pirata había recogido la cápsula y se preparaba para saltar al hiperespacio.

-¡Dejadme ver al héroe!- dijo el Líder.

-¡Debimos colocarle en la vanguardia!- añadió el segundo.

En la cápsula, Potha permanecía con los ojos cerrados, y en su mano derecha aferraba un trozo de pizza.

-¡Broooooaar!- Potha soltó un regoldo que hizo que todos los presentes retrocediesen, en parte por la sorpresa, en parte por el olor a anchoa que despedía.

-¿Dónde estoy?- pregunto confundido Potha.

-¡El héroe está vivo!- gritó alguien.

-¿Un héroe...? ¿Dónde?- preguntó Potha girando la cabeza.

-Tu, por supuesto- dijo el Líder abrazándole y soltándole inmediatamente al notar el pringue de queso de la pizza.

-¿Yo?

-Que modestia- dijo el Segundo riendo -hemos visto la maniobra de autodestrucción de tu nave. No te creíamos tan valiente, Potha.

-¿La maniob...? ¡Aaaaah... la maniobra...!- conecto de pronto Potha.

-Es cierto- añadió -Smanley y yo... por cierto, ¿dónde está Smanley?

-Lamentablemente no sabemos nada de él- dijo el Líder -otro mártir para la piratería.

Durante un segundo el dolor invadió el corazón de Potha. En el segundo siguiente estaba relatando su heroica e involuntaria hazaña. Y la relato durante el viaje una y otra vez, hasta que la gente se la supo de memoria, aunque era imposible recordarla completamente, porque cada vez que Potha la contaba añadía elementos nuevos.

-Bueno, mushasho, así es como me convertí en el Gran Potha.

-Todo esto esta muy bien, ¿pero cuando me va a presentar a todos esos piratas amigos suyos? ya me he quedado sin créditos ¿sabes? -dijo Smithy con su voz de pito.

-Eso va a sser imposible, shavbalote- dijo Potha medio riéndose.

-¿Porque?- preguntó Smithy.

-Hase años que me marshe de aquel lugar. Aun recuerdo como me despidieron, fue inolvidable.

-¡Rantor Potha, grandísimo hijo de puta! ¡Tus deudas ya suman 1.500 créditos, y no me la puedes pagar contándome la misma historia una y otra vez!

Charly buscaba por la bodega del carguero que saldría de la estación espacial en pocos minutos con su pistola blaster en la mano, con la esperanza de encontrar allí a Potha. En la misma bodega, otro individuo similar se movía de un lugar a otro gritando:

-¡Potha desgraciado! ¡Encandilaste a mi hija con tus historias y ahora debes tomarla en matrimonio! ¡Cerdo, te castrare!

Una tercera persona, una mujer en este caso, cuchillo en ristre se cruzo con el anterior y grito:

-¡No, el no te castrara porque lo haré yo! ¡Me debes 1.200 créditos por mis servicios íntimos! ¡Te di crédito cuando te hiciste famoso y ahora que la gente se ha olvidado de ti quiero mi dinero!

Sin embargo, tal vez la suerte o el buen hacer de Potha, impidieron que ninguno de los tres encontrase a Potha, y así este ultimo pudo ponerse a salvo y salir del sistema en el carguero.

-¡O sea que he gastado todos mis créditos en oír una historia!- chilló Smithy acentuando su voz de pito.

-No, no, no, para que veass mi gratitud shaval, y solo porque me caes bien- dijo Potha acercando su barba llena de tropezones al rostro de Smithy -te voy a decir las coordenadas de ese sistema.

-Di que vas de mi parte- añadió sonriendo.

-¡Muchas gracias!- dijo Smithy.

Potha se levanto como pudo y saliendo del local dijo riendo:

-No sse merecen shaval, no sse merecen...